

CURSO PARA ENTRAR AL DISCURSO DEL PSICOANÁLISIS. AÑO 2013:  
**EL DESEO – POSICIÓN DEL INCONSCIENTE. TRAUMA-FANTASMA-SÍNTOMA**

Clase a cargo de: **Alicia Russ**

Fecha: **25 de octubre de 2013**

Título: **La fobia: síntoma y estructura**

- *El síntoma: su función en la estructura del sujeto en tanto sujeto dividido. Una de las salidas del trauma. No hay sujeto del trauma.*
- *El síntoma como proceso de simbolización, en relación al significante, por la vía del decir, hace posible que sea analizable y analizado.*
- *La división del sujeto: éste no sabe de su deseo. División entre saber y verdad.*
- *El deseo de ser el falo, que lo hace Uno, y la condición de existencia como deseante.*
- *Inhibición, síntoma y angustia. El síntoma articulado con la inhibición y la angustia.*
- *La función paterna, en tanto separador de la demanda materna, es necesaria para la constitución del síntoma.*
- *La fobia y el fetiche en la estructuración del sujeto: dos formas de respuesta del sujeto ante la inminencia de la castración del Otro materno, el trauma. La efectivización de la amenaza de castración.*
- *Sólo del lado de la fobia se constituye un síntoma. El fetiche como condición erótica del deseo. El deseo en la fobia.*
- *En la estructuración del sujeto, cualquiera sea la estructura, hay renegación y represión.*
- *El análisis orienta del fantasma al trauma.*
- *La fobia como llamado a un orden simbólico que haga de límite a la demanda materna voraz. El nombre del objeto fobígeno.*
- *El caso de “fobia a las gallinas”: la identificación homosexual por la no entrada en la diferencia por insuficiencia de la función paterna.*
- *El saber sobre el goce. El objeto en la fobia y su función como objeto causa en el fantasma.*

**Alicia Russ:** Hoy los puntos de apoyo son las clases que venimos dando, hay una coherencia y un hilo discursivo que se desprende del trabajo de cada una de las clases, una parte del libro de Norberto Ferreyra “Lo orgánico y el discurso”, el capítulo de “Saber y poder” en el seminario “De un Otro al otro” y un libro que les recomiendo porque es uno de los productos del trabajo de la Escuela, acá lo tengo, “La fobia: un tiempo en la estructura”; es un libro de estudio y de consulta realmente muy importante, nosotros lo hicimos en un curso intensivo a lo largo del año y ahí hay varias de las clases que voy a tomar o que tomé, fundamentalmente las que trabajaron Anabel Salafia y Verónica Cohen y la de Noemí Sirota y Norberto Ferreyra.

Hasta el momento venimos viendo la función del síntoma en la estructura del sujeto en tanto sujeto dividido y como salida del trauma, o una de las salidas del trauma, es decir un proceso de simbolización que en relación al significante es posible de ser analizable y analizado. Se acuerdan que se había dicho que un síntoma es lo que es analizable.

Es importante porque no hay sujeto del trauma, por lo que entendemos que es por la vía del decir que encontramos la relación del sujeto al significante como efecto de la operatoria de un significante ante otro.

Esto que lo escuchamos, lo repetimos, es muy importante detenernos, porque efectivamente para que haya sujeto no puede haber representación acabada del mismo porque si no estamos hablando de otro sujeto y de otro discurso, y no el sujeto del psicoanálisis que es el sujeto dividido; quiere decir un significante lo representa ante otro en tanto hay un producto, el objeto *a*; esto es muy importante.

Entonces habíamos visto también que en Freud hay una relación directa entre trauma y síntoma y con Lacan surge la formulación de los términos del fantasma en el que se establecen distintas relaciones del *sujeto dividido losange a* ( $\$0a$ ); se acuerdan que el losange da distintas relaciones. El sujeto no sabe de su deseo y en ese punto no hay una verdad que pueda saberse, de esto se trata la división. La división entre saber y verdad conlleva la orientación de que no hay una unidad a la que responde el sujeto, una verdad que se sabe, sí es la ilusión del yo esa unidad.

En la clase “Saber y poder” del seminario “De un Otro al otro”, Lacan ubica la disyunción entre saber y poder, esa disyunción es la que es atacada, vamos a decir así, desde los distintos discursos donde saber es poder.

Lo que lo hace uno es el deseo de ser el falo, que es el deseo por excelencia; el punto paradójico es que no hay sujeto que encontremos ahí pero es por ahí que debe pasar el sujeto para existir al encontrar la salida. El ser que el sujeto busca consistir siendo el objeto del deseo del Otro, deberá surgir como deseante, extraerse del campo del Otro para lograr existir.

Desde Freud podemos ubicar que en “Inhibición, síntoma y angustia”, un síntoma, cualquier síntoma, se articula, hay una articulación con la inhibición y con la angustia, no son términos separados, si podemos decir si una inhibición puede o no devenir en síntoma, a veces no es posible pero esto solo podemos verlo en transferencia en el trabajo del análisis. Alguna inhibición en diverso grado afecta al sujeto que tiene un síntoma y este vela la relación a la angustia. Recordemos entonces que el síntoma, por la función de máscara, que ya lo hemos desarrollado, muestra y oculta a la vez la vía del deseo comprometida. Es con Lacan que encontramos una estructura nodal de estos tres términos.

Para que se constituya un síntoma, decíamos en clases anteriores, algo de la función paterna tiene que tener lugar como separadora de la demanda materna que por vía del amor apunta al falo. Un modo peculiar en que esto se da es en la constitución de la fobia, que es un síntoma en el que prevalece la inhibición y hay una defensa de la angustia.

Yo había anunciado la clase como “Síntoma y estructura”. Tenemos a la fobia como elemento de la estructuración del sujeto, como el fetiche, constituyendo la división de la que yo hacía

mención entre saber y verdad. Quiere decir que la fobia, el objeto fóbigeno en cuestión queda del lado del saber y el fetiche del lado de la verdad. Podemos decir que son dos formas de respuesta del sujeto ante la inminencia de la castración en el gran Otro, en el gran Otro materno, es decir aquello que va a interpelar la premisa universal del falo por el que todo ser vivo tiene falo, por lo que le asegura al niño ese lugar para la madre. Es decir, el encuentro con la castración en la madre divide al sujeto y producto de esta división se establece una fobia o un fetiche. El punto es que del lado del fetiche no se constituye un síntoma, mientras que de la fobia sí. El fetiche conforma la condición erótica del deseo, de lo cual el sujeto no se queja, nadie viene al análisis..., puede ser porque no coge bien pero no por la condición erótica del deseo sino por las consecuencias en cómo eso funciona para cada cual; en cambio en la fobia hay una defensa del deseo en sus dos sentidos, el sujeto se defiende del deseo y defiende la existencia de un deseo pero como freezeado.

Entonces decía que la fobia, por la falla o la insuficiencia de la función paterna o del nombre del padre, dice, es como una baranda. No recuerdo bien dónde dice esto pero me pareció una figura interesante porque hace límite y es sobre lo que se apoya. La fobia es un llamado a un orden simbólico que haga límite, decíamos, a la demanda materna voraz.

Estoy hablando de la estructuración del sujeto. En Juanito, nos dice Lacan, por ejemplo, que las bragas de la madre podrían haberse constituido en un fetiche, o sea podría haber surgido un fetichismo en Juanito, pero lo que da cuenta que no va por ahí es la reacción del asco. O tenemos otro caso, como yo les enuncié uno de los trabajos en el libro de "La fobia", el trabajo que comparten en esa presentación Anabel Salafia y Verónica Cohen, un caso muy interesante, yo les invito a leer de ahí, de la fetichización del objeto fóbico.

Entonces la estructura les diría que se respeta en los siguientes términos: hay una amenaza o una escena que deviene en una amenaza efectiva ante el reconocimiento de la castración en la madre, antes de eso no hay una amenaza efectiva. Por ejemplo en Juanito, ¿cuándo aparece como amenaza esto que le decía la madre, que le iba a cortar el pene si se portaba mal o cosa por el estilo?, eso son palabras que no tienen ninguna efectividad hasta que hay un reconocimiento de la castración en la madre y eso es cuando irrumpe el goce masturbatorio en Juanito, otro goce que el goce con la madre.

¿Se va siguiendo?

Decía, hay una amenaza efectiva ante el reconocimiento de la castración en la madre, lo cual condice al desmentido de ese reconocimiento en el fetichismo vía la renegación, o a la falla de la función paterna que oficie de barrera y tenemos, vía la represión, la fobia, es decir un síntoma cuyo objeto señala el temor a la castración.

Lo que estamos pudiendo desprender de acá es que en la estructura del sujeto, cualquiera que esta sea, quiero decir como habitualmente decimos: neurosis, perversión o psicosis, por la estructuración que les acabo de decir hay renegación, hay represión.

Lo que es del orden del trauma, entonces, tiene que ver con el encuentro con la castración del gran Otro. La marca del trauma - esto lo desarrolló Jorge Linietzky en una de las primeras clases - orienta en lo simbólico cuando por retroacción se arma el síntoma y en la vía del armado del fantasma.

Recordemos que el análisis orienta del fantasma al trauma y, por ende, es un trabajo de simbolización que va a permitir ubicar los elementos del trauma.

Ustedes saben que la fobia es una cuestión que se arma alrededor de un objeto o en relación al espacio, se arma una escena y podemos ubicar en este punto la cuestión del nombre.

Es una cuestión interesante la cuestión del nombre y la fobia porque ustedes habrán visto que cuando alguien, cualquiera, tiene la fobia al gato por ejemplo o lo que fuere, al objeto fóbico en cuestión no lo puede nombrar, si lo nombra le despierta la misma sensación en el cuerpo que le despierta si está frente a ese objeto en cuestión, entonces ahí se puede ubicar qué falla, es la insuficiencia del nombre del padre respecto de la función paterna, respecto de la separación entre la Cosa y la palabra. No hay sustitución, no hay distancia que opere ahí.

El caso en el que yo me voy a apoyar para ubicar todos estos términos que vengo enunciando y que vengo tratando de diagramar es el caso que está desarrollado en los textos que les dije, el de la fobia a las gallinas.

Es interesante, yo la verdad que le di unas cuantas vueltas habiéndolo trabajado para otra ocasión y me encontré con algunas cosas interesantes.

¿Por qué es un caso interesante?, porque se trata del caso de un analizante, no es el caso de un texto, no es el caso narrado como el caso de Juanito donde el padre de Juanito le narra a Freud y del cual por supuesto se pueden desprender consecuencias, se pueden leer articulaciones, pero acá es un caso de un analizante y la dirección de la cura está dirigida por Helene Deutsch. Era una psicoanalista muy destacada, una analizante de Freud y que luego, en el '34 se va a Estados Unidos, se instala ahí y hace desarrollos sobre la sexualidad femenina.

Hay algo de lo que ella puede dar cuenta respecto a ese análisis y hay algo que sucede luego, es decir cuando ella se encuentra con alguna información acerca de su paciente y que permite, como a veces pasa cuando nos encontramos con alguien que conoce, alguien que fue un analizante en el que uno condujo la cura y nos encontramos con algún dato que nos pueda hacer pensar qué pasó ahí, qué giro hubo, si es que lo hubo.

En este caso se trata de un niño que vive en el campo, es un niño que tiene un juego muy

particular con su madre, este juego radica en lo siguiente: la madre está en el corral, está con las gallinas, extrae los huevos, todo ese tipo de tareas y el niño repara en esta tarea de la madre y la convoca a que este juego lo reproduzca en él, el juego tenía que ver con esa palpación que hacia la madre en las gallinas, en relación al niño es un juego que está en lo que se llama el perineo, que es la zona que va desde los genitales al ano; esa zona es la que es ese objeto de deseo para la madre y que se produce como un juego privado entre esta madre y este niño, siendo este niño la gallina elegida por la madre.

Esto es interesante porque de acuerdo al desarrollo que venimos haciendo se trata de la imagen a la que se identifica este niño, un i(a).

Entonces esta zona del cuerpo queda erotizada, está recortada, es una zona donde hay una experiencia de goce y que luego, bajo ciertas coordenadas, devendrá aprés – coup, en una experiencia traumática.

Esto me hacía acordar cuando estaba preparando la clase en las presentaciones que hubo en unas jornadas organizadas y que fueron muy interesantes, por Clelia Conde y Adriana Hercman, sobre las Jornadas de psicoanálisis con niños, donde Clelia formulaba cuál era o cuál es el problema de que los niños duerman en la cama de los padres. En primer lugar la erotización, la erotización anticipada, hay algo que deviene del gran Otro, de los padres, sobre el cuerpo del niño. Y el otro punto que me parece muy interesante, es que producto de eso, no fantasea. Esto me parece muy interesante, no hay fantasía, es un niño que sabe, no hay un enigma, no hay un lugar para un enigma, para un enigma o para el enigma. En ese punto es interesante porque hay consecuencias que se extraen cuando hay esta separación y hay esta posibilidad de que algo de lo que devendrá como sujeto se dé a lugar. Es un punto muy interesante y a mí este caso me hizo recordar este desarrollo.

Este niño tiene un hermano diez años mayor, con quién establecen juegos, juegos bruscos. En un momento, se produce un juego de tinte más vale sádico, agresivo, de dominio, de sometimiento de este hermano mayor al hermano menor, hay un juego de poder y le enuncia el hermano “yo soy el gallo y tú eres la gallina”. Esto es interesante porque entra un orden significativo en juego y el niño dice “no quiero ser la gallina”, y dice Helene Deutsch que a partir de acá se desencadena la fobia, vamos a ver cómo la podemos pensar.

Lacan comenta que el hermano conoce perfectamente todo lo relativo a lo que pasa en el corral, es decir en relación a su madre y al hermano, un juego del que él está afuera y a mí me parecía interesante que el hermano en este sometimiento, Norberto Ferreyra lo dice, después se los ubico, que en este juego de poder se instala la dimensión del gran Otro en tanto se puede ubicar la dependencia del sujeto al gran Otro y aparte hay palabras y no cualquier palabra, el hermano que tiene algún rasgo paterno, además de que se juegue la rivalidad con el hermano también entra esta dimensión en juego por lo que les estoy diciendo, entra el significativo “gallina”, es decir entra la gallina como significativo y ese significativo es el que va a

señalar el objeto fóbigeno. Ahora lo interesante es que el niño dice “yo no quiero ser la gallina”, hay un no, hay una negación. Siempre que hay una negación en juego, esto lo dice Lacan en el seminario “El deseo y su interpretación”, señala algo del sujeto, después se verá la posibilidad de que se despliegue la enunciación en juego que puede o no darse a lugar. Y yo pensaba, dice, “no quiero ser la gallina” es diferente a si hubiera dicho “no soy la gallina”; esto nos permite hacer jugar un poco los términos; entonces podríamos decir que hay un no insuficiente.

Ese juego de poder, les decía, introduce esa dimensión de la dependencia del sujeto al gran Otro, y el punto es que toma ese objeto que él es para la madre, la gallina, y lo nombra de ese modo, lo nombra al niño de ese modo, es decir que lo reenvía a la madre, no hay una separación en juego de esa demanda, es decir que el “no” que dice, como decíamos recién, es importante que lo haya dicho pero no es suficiente. Este significante “gallina”, por su entrada en la dimensión del gran Otro, designa el objeto fóbigeno.

Lo dice en estos términos Norberto Ferreyra en “Lo orgánico y el discurso”, página 74, dice: “Este gran Otro es evidentemente un otro semejante, pero un otro semejante que toma el poder para que el significante entre justamente en el campo del gran Otro, lo designa gallina. Si no entra en el campo del gran Otro en el sentido del poder que tiene ese gran Otro en relación al sujeto, de esa dependencia en relación al gran Otro del sujeto, no se conforma la fobia”. Por eso les decía la importancia de esa frase enunciada y desde dónde es enunciada esa frase. Sería una sanción pero más que sanción es el pasaje al campo del gran Otro.

Entonces queda instalada la fobia a las gallinas, con lo cual imagínense que en el medio en el que él vive le complica un poquito el mundo.

Noemí Sirota: La existencia.

Alicia Russ: La existencia, exactamente. Ahora lo interesante de esto no es que solamente surge la fobia, que no es poco en el medio en el que vive, sino que hay en juego una identificación.

Hay una escena que va a seguir y que tiene que ver con una institutriz y en la que se produce un ataque, el mismo que el hermano tuvo para con él, con este niño, reproduce el mismo ataque a la institutriz que a su vez había sido a su vez atacada por el hermano, entonces dice “en el lugar del gallo”, hay una identificación imaginaria.

En la página 155 del libro de “La fobia”, Norberto Ferreyra dice, “Hay un saber sobre el goce que se constituye solamente a partir de aquello que fue experimentado como goce por el cuerpo, un saber que se constituye a partir de la experiencia corporal, un goce que se sanciona simbólicamente”.

Producto del ataque a la institutriz, se muda a la ciudad. Allí parece no haber datos acerca de

la fobia, quizás no hay algo que se expresa, el medio puede no haber sido propicio, no haberse encontrado con las condiciones para ello. Pero lo que sí sucede es que este joven tiene una vida sexual que está caracterizada por encuentros homosexuales de tipo sádicos, de tipo violentos o agresivos, que se corresponden al ataque del que estábamos hablando, hay algo que está instalado y que se va a corresponder con la escena fija del fantasma, se constituye en los términos de un fantasma. Entonces esto se organiza de una manera tal en que el imaginario que constituye, constituye el fantasma en relación con el trauma.

Estas son formulaciones que ya hemos venido haciendo a lo largo del curso desde las primeras clases y las últimas también, entonces podríamos pensar que este objeto fóbigeno que es marcado por ese significante (...) Lo rico de la fobia, y más allá que para aquél que lo padece no es nada rico, pero quiero decir lo que se puede extraer es la función del objeto, que cambia – en el desarrollo del historial de Juanito esto se ve mucho – cómo el significante va teniendo distintos lugares, distintas funciones, señala, permite distintos despliegues.

Decía, podemos pensar a ese objeto, que dadas las condiciones de cómo organiza su vida sexual, lo organiza de ese modo, dirige, para decirlo más claramente, podríamos ubicar que ese objeto entra como objeto causa en el fantasma, como función.

Anabel Salafia en una de las clases dice que el fantasma, el sujeto barrado losange a, es el correlato del objeto narcisista, el i(a). Esto también lo desarrolló en otro momento Marta Nardi, es la complejización narcisista. De hecho, los padres llevan a este joven de 20, 20 y pico, a Helene Deutsch por sus conductas homosexuales, en ese momento no es la fobia la causa de la consulta, el motivo de consulta, como se dice, pero efectivamente por lo que estoy diciendo y la organización de cómo dirige el mundo de relaciones de este joven va a desplegarse, como decíamos, en el análisis.

Él viajaba a ver a la familia al campo, en una de estas ocasiones en las que viaja se entera que el hermano es homosexual y reaparece la fobia; esto lo ubica Norberto Ferreyra diciendo que no hay lugar.

Está en juego una identificación al hermano, pero no hay una simbolización que le permita una entrada al Otro sexo, estamos en los términos del gallo, la gallina, estamos hablando de una identificación imaginaria que tiene una base de sustentación bastante endeble, entonces cuando se entera, esto les decía, que el hermano es homosexual, no hay gallo. ¿Qué quiere decir no hay gallo?, no hay algún nombre del padre que lo sostenga en algún punto, como la existencia del sujeto, de modo tal que no hay ningún tipo de barrera respecto a esa demanda que lo traga.

Esto lo digo yo, lo que decía que decía Norberto Ferreyra es que él no puede ser la gallina y no puede identificarse al gallo, entonces no hay lugar, no hay lugar para este joven.

Lo que nos interesa de todo esto que estamos desarrollando, yo pensaba no para complicar o

quizás sí, yo les estoy hablando de la insuficiencia de la función paterna o de la insuficiencia del nombre del padre, son distintas formas de nombrar, pero ¿qué pasaría si se tratara de una forclusión por ejemplo con relación a la escena del ataque por parte del hermano? Decía que en la fobia hay una insuficiencia de la función paterna, ahí va el imaginario, decía esa identificación que soporta al sujeto y que lo hace tener alguna relación al mundo. Esto perfectamente podría conformar un delirio, no hay ningún soporte, porque tendríamos en juego la falta, no la insuficiencia, de la función paterna, del significante del nombre del padre. Hay otro momento, cuenta Helene Deutsch, que luego de finalizado ese análisis, se encuentra con el dato de que ese paciente termina siendo heterosexual. Es una cuestión interesante, qué pasó, qué giro, cómo se puede pensar esto. Y a mí me pareció muy esclarecedora la interpretación que hace Norberto Ferreyra en el libro de "La fobia", cuando ubica que es en ese análisis y porque es en análisis y el análisis que conduce Helene Deutsch, aunque ella no lo sepa o no tenga los elementos para poder pensarlo de este modo, entra la mujer, pero no porque Helene Deutsch sea mujer o quizás en parte, porque podría ser para el siguiente paciente Helene Deutsch un hombre, entonces entra la diferencia, entra una diferencia, en ese sentido hace entrar. Dice Norberto que este analizante practica la heterosexualidad en el análisis, de modo tal que me parece que es un buen modo de ubicar lo que tiene que ver con el analista como la mitad del síntoma, el analista formando parte del concepto de inconsciente. Yo me detengo acá porque son muchos elementos y la verdad que me gustaría que charlemos más antes que me explaye más. Escucho ofertas.

Ana García: Yo quería preguntar si el trauma está en la frase que le dice el hermano, cuando el hermano le dice "yo soy el gallo, vos sos la gallina", si esa es la frase que representa al trauma, y si no es, no es porque ahí está la diferencia significativa, por esto que decías que es el hermano en el lugar del padre dice esa frase y por eso tiene ese efecto de trauma, si está bien la orientación porque en ese sentido él no podría ser homosexual porque ...

Alicia Russ: Está muy bien, yo te digo cómo lo entiendo. Lo traumático está ubicado efectivamente en la escena con el hermano y está en relación, o sea no es aislado sino que lo que lo antecede es ese objeto que él es para el deseo de la madre, la cuestión es esta porque sino no tendríamos sustento para ubicar los términos. Efectivamente eso es lo traumático, ahora el punto es que me parece, yo lo entiendo de esta manera, lo homo es porque no hay diferencia, pero más allá de lo obvio si decimos homo, es decir no entra la diferencia, esto es lo homo. Podría haber funcionado de un modo tal que no necesariamente la salida del análisis o lo que pasa hubiera cambiado de posición sexual, podría ser que no si hubiera funcionado una diferencia, y la homosexualidad no fuera producto de lo que es en este caso donde no hay diferencia; lo homo en ese sentido.

Marisa Plastina: En la misma línea de lo que decía Ana, yo estaba pensando en el "no quiero ser la gallina", porque me parecería, se me ocurre que en el "no quiero ser la gallina", al afirmar esa negación, al instalarse en esa negación puede tomar distancia de ser la gallina de la



mamá. Quizás es una vía para poder pensar luego en la heterosexualidad, sería una pregunta.

Alicia Russ: Es una buena pregunta. Un poco yo decía esta diferencia que nos podemos plantear en el “no quiero ser la gallina” a “no soy”. A mí me parece que si hubiera habido una formulación de esa índole, “no soy”, hay una negación efectiva. Es interesante que haya formulado esa frase, “no quiero ser la gallina”, o sea el hermano le dice, es un imperativo, el hermano le impone la regla del juego: yo soy tal, vos sos tal y hay un cierto corrimiento, un intento de corrimiento porque podría haber habido mutismo, una inhibición tal respecto al poder que ejerce el gran Otro para él de modo tal que hubiera mutismo; hay esta formulación de esta frase. A mí me parece que el punto es que no alcanza, por eso es la cuestión de la fobia y no hace un síntoma de los que venimos trabajando, como que se queda a mitad de camino.

Marta Plastina: Estaba reunida con compañeras ahora leyendo un par de carillas del seminario “Las relaciones de objeto”, eso es porque estamos preparando algo en el espacio del cartel en relación a Pegan a un niño, la lectura de este pasaje donde a mitad de camino, a diferencia entre lo que sería una perversión o un fantasma en la neurosis, toma Lacan el esquema Lambda y donde ubica el eje imaginario, tratando de seguir en lo que vos decís, sin constituirse la línea que va del otro al sujeto. Yo creo, si pude seguirte bien, esto es una estructura en devenir en primer lugar y no es sin el lugar del analista donde algo se instala para que hubiera sujeto en su intervención y por ser mujer en su intervención hay un Otro, hay un inconsciente donde ingresa algún significante que permita que haya un sujeto, porque tenemos finalmente, por lo que dice Helene Deutsch, una posición heterosexual aquí donde ha habido movimientos. Me parece que algo se instala en el inconsciente (inaudible) esquema Lambda.

Alicia Russ: El esquema Lambda en cuestión en el texto de la psicosis, “La cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, él ubica cuando empieza ese escrito la estructura del sujeto y no lo orienta, esos son los términos de la estructura del sujeto.

Yo precisaría que no es por ser mujer, porque eso no garantiza nada porque Helene Deutsch podría haber ido al lugar de una madre y la diferencia es que justamente entra la mujer que es lo que no había entrado. O sea cuando la función paterna o la función del nombre del padre, lo que venimos trabajando, es efectiva, hace entrar una diferencia entre la madre y la mujer. ¿Se entiende ahora un poquito más?, entonces en ese punto que sea mujer no garantiza nada, es justamente que por su lugar en la transferencia y en ese análisis lo que hace entrar, lo que entra, no es que ella hace entrar. En los términos de la transferencia no podemos hablar así sino que en el devenir de ese análisis entra la mujer, entra la diferencia, que por supuesto en este caso opera de este modo. Yo acuerdo o por lo menos me parece una buena interpretación la de Norberto Ferreyra y por eso la traje, porque la verdad no vi en otro lugar que estuviera trabajado esto, de hecho Lacan esa parte no la trabaja.

Marta Nardi: Hay un cuestión que por ahí no es el centro de la clase pero que me pareció muy interesante, es la relación entre la fobia y la psicosis, si podes ampliar esa cuestión porque es frecuente en la clínica que nos cueste diferenciar frente a qué tipo de fobia estamos, porque a veces hay una fobia que encubre una psicosis y no se puede tocar la fobia...

Alicia Russ: Exactamente. Está muy bien la intervención de Marta porque hay un punto de conexión y que tiene que ver con la inhibición o lo que se presenta como inhibición. Cuando muchas veces se ve por ejemplo, no solamente en la práctica que alguien puede practicar en un hospital, "no le quiero decir algo porque se puede brotar", entonces hasta dónde intervenir. Si bien esto obviamente es caso por caso, también es cierto que si bien en lo que tiene que ver con la fobia hay un punto de fijeza, es decir una pobreza en la significación y es que, como dice Freud y lo vemos en la clínica, no podemos ir directo, como en cualquier inhibición en ese punto de inhibición no se puede ir directo porque más resiste, hay una trama simbólica en un neurótico que está afectado de una fobia que no se escucha en la psicosis y esto es una cuestión importante. Pueden aparecer sueños, no que el psicótico no sueña, pero lo que sí efectivamente sucede es que un neurótico con una fobia y que tiene un sueño, hay una enunciación, en la psicosis es un enunciado. Son pequeños grandes puntos que me parecen muy interesantes en ese punto de contacto y diferencia que vos traes.

Claudia Peralta: En relación a estos puntos de contacto de las estructuras, vos empezaste tu exposición hablando sobre lo que deviene a partir de lo que sucede en el complejo de Edipo, lo que va a devenir en perversión o entre la perversión y la fobia, que sería "La escisión del yo en el proceso defensivo", este texto de Freud. En un momento decís que en la estructura hay renegación y represión. Así como hay un momento de la estructura que está en relación a la fobia, ¿también está en relación a la perversión?

Alicia Russ: Sí, ese es el punto importante, en un neurótico hay puntos de renegación, o sea la negación, el punto de articulación como negación, hay un punto de represión, renegación y forclusión, o cuando no se articula la negación y tenemos el desconocimiento, esto está presente en la estructura del sujeto. Por supuesto no se presenta del mismo modo porque la conformación del fantasma en un perverso no es la misma conformación del fantasma que en un neurótico obsesivo y que en la histeria, desde ya, pero claro que hay renegación, hay puntos renegatorios en la neurosis.

Claudia Peralta: Porque me parece también que cuando Lacan discute esta formulación de que la perversión es el negativo de la neurosis, que quiere dar otro giro, me parece que está en esto también, ¿puede ser?

Alicia Russ: En el seminario "De un Otro al otro", el 16, ahí ubica claramente, que me parece brillante, porque ustedes vieron que Lacan cuando trabaja la fobia, ubica la estructura de la placa giratoria. O sea no hay una estructura neurosis, perversión, psicosis, fobia, por lo que les

estoy diciendo, porque la fobia pertenece a la estructuración del sujeto. Ahora se los voy a leer porque a mí me...

Marta Nardi: ¿Me permitís un segundito? También hay que tener en cuenta, nunca está de más recordarlo, que se hable del objeto fetiche no quiere decir que el que se tenga un objeto fetiche sea un perverso; la perversión implica un movimiento del goce en relación al Otro particular de la perversión. O sea, tengan sus fetiches tranquilos que no necesariamente son perversos (risas)

Alicia Russ: Es más, cuando yo les decía la condición erótica del deseo, la sexualidad, en la práctica sexual cotidiana, no digo de todos los días porque tampoco la pavada (risas), les decía esta formulación tan precisa que hace Lacan en la clase de "Saber y poder" del seminario "De un Otro al otro", dice, "No debe verse la fobia en absoluto como una entidad clínica sino como una placa giratoria. Este es el punto que quería esbozar hoy, ella vira muy frecuentemente hacia los dos grandes órdenes de la neurosis: histeria y neurosis obsesiva, también realiza la unión con la estructura de la perversión. Nos ilustra, en suma, sobre todo tipo de consecuencias que tiene y que no necesita en absoluto delimitarse a un tema particular para ser perfectamente perceptible. Se trata mucho menos de una entidad clínica aislable que de una figura clínicamente ilustrada de manera brillante, sin duda, pero en contextos infinitamente diversos".

Ustedes vieron que en este párrafo no se menciona a la psicosis, digo a partir de lo que estábamos hablando.

A mí me parece un artículo muy interesante que escribe Pommier, ¿cómo se llamaba?, "El tótem...", les debo el nombre, no me acuerdo, ahí formula que la fobia en la psicosis, justamente no hay recorte de objeto. Tendría más que ver con la agorafobia en este punto, como previo a la constitución posible de un objeto. Me parece muy preciso y adhiero.

Jorge Linietsky: Me parece muy buena tu clase y el diálogo que estamos construyendo sobre tu clase.

Para agregar una cuestión respecto del caso, Ana García preguntaba sobre la estructura del trauma, el punto primero a considerar es por qué no hay trauma en la primera escena, es decir por qué no se configura en la escena que sería el primer triángulo. El primer triángulo es el niño, la madre y los huevitos, en la segunda escena es otro triángulo, hay un cambio de triángulos, un cambio en la estructura, es el niño, el gallo y la gallina.

El trauma (inaudible) deseo del Otro, la resolución de la fobia es transformar el deseo del Otro en una demanda de devoración, una demanda en la que el sujeto es demandado como falo.

Alicia Russ: Sí.

Jorge Linietsky: Exacto. Ahora bien, ¿por qué no se constituye esto en esa primera relación? No se constituye la devoración porque entre la madre y el niño están los huevitos. Los huevitos es un objeto, podríamos decir incluso un objeto transicional, es un objeto intermediario que el niño le entrega a la demanda materna. Es un objeto además que es renovable, pongo un huevo, mañana va a haber otro, pasado va a haber otro, entonces está resuelta la dimensión de la demanda porque este objeto intermediario que es el huevito, preserva al sujeto de ser él el objeto, entonces es posible una identificación al falo podríamos decir en un sentido no traumática porque está el objeto huevito como objeto intermediario para la demanda materna. Por eso me parece importante lo que vos marcas, en la escena, en el pasaje del triángulo, el hermano dice que él es el gallo y el hermanito la gallina, “yo no quiero ser la gallina”, y vos decís muy bien que es insuficiente este “no” porque, no obstante, queda como saldo de eso, esa escena de una fobia. Evidentemente ese “no” es insuficiente porque el niño no va a resignar la primera identificación a la gallina que es donde realiza la identificación al falo, es eso lo que no va a resignar, por eso la escena lo divide entre el objeto de la madre y un objeto de goce del Otro que aparece acá como ser el objeto del gallo, o visto desde Freud como un complejo de castración modelo “el Hombre de los Lobos”: ser feminizado por el padre.

Alicia Russ: Y la identificación, sí.

Juana Sak: Quería aportar que me acordaba del historial que en esa segunda escena que se juega con el hermano diez años mayor, él lo toma por la cintura y está relevado que esa zona en ese niño es una zona de una sensibilidad muy particular porque era efecto de un cosquilleo.

También recordaba que en algún momento trabajamos cómo lo traumático es traumático por el goce, por esta experiencia corporal. Quería aportar eso.

Jorge Linietsky: Una pregunta. Podés abrir un poquito más, porque me pareció a lo mejor que se podía abrir un poco más por qué el fantasma homosexual y no me quedó muy claro en tu desarrollo cómo se puede pensar de qué naturaleza es esta homosexualidad, porque hay infinitas configuraciones de la homosexualidad; si podés retomarlo.

Alicia Russ: Yo lo entiendo como lo desarrollé, que la identificación al hermano es lo que sostiene una identificación homosexual porque no hay diferencia, no es una identificación al rasgo paterno, una identificación de otro orden que produce una salida al Otro sexo, o una entrada si querés. Me parece que justamente lo homo, es la insuficiencia de la función paterna misma, es decir donde no entra la diferencia. Eso es lo homo en este caso, por eso me parecía que distinto hubiera sido si la homosexualidad se hubiera jugado de otro modo donde me parece que no necesariamente luego de un análisis él hubiera tenido un giro en su posición sexual, no necesariamente, quizás se hubiera afirmado en su homosexualidad pero quizás el

tipo de elección de objeto de su condición erótica hubiera cambiado, ciertos rasgos, quizás en lugar de hombres mayores pueden ser hombres de su misma edad, en fin, como quieran, pero afirmado en una posición homosexual.

Jorge Linietsky: No son elecciones de amor.

Alicia Russ: No son elecciones amorosas, no. Efectivamente lo que sucede es una repetición incesante, eso es lo que me parecía interesante en este caso porque en cada una de estas relaciones hay una repetición de esa escena de goce vivida con el hermano, este es el punto, pero donde él tiene la posición de gallo, es decir lo que sería la identificación al hermano y donde somete al otro, pero no sale de esto, a esto es a lo que voy, él no sale de esa no diferencia, no entra la diferencia. Este es el punto donde me parece que lo particular de este caso es que cuando entra la diferencia, como ya lo expliqué, en este caso se produce un giro en su elección sexual, pero lo que hay es una repetición que si no hubiera tenido un lugar donde se lea como es en el análisis, hubiera sido infinita; uno podría decir, podría haber tenido lo que fenomenológicamente es una conducta perversa por ejemplo, si lo hubiera agarrado otro analista y hubiera ubicado los términos de otro modo, se instala eso, relaciones de tipo sádicas que se repiten una y otra vez, es el único punto o el único modo de obtener un goce ya.

Noemí Sirota: Es lo que comúnmente se dice la identificación con el agresor donde ahí no se juega una diferencia del orden imaginario.

Alicia Russ: Exactamente eso. Cuando yo digo, tu desarrollo o el mío, pero digo, cuando se instala la fobia y se viene con esa identificación, yo creo que es lo que de lo paterno puede agarrar, absolutamente insuficiente y que sostiene una identificación en ese tinte imaginario, por eso digo lo del hermano, la identificación al hermano en este lugar otro, como les decía antes, que es el lugar de gran Otro que lo somete, de poder, de poder sobre el otro, sobre él en ese punto.

Participante: Qué importante, qué interesante que lo traumático es (inaudible) lo que acá se dijo, lo traumático es traumático por el goce (inaudible) del descubrimiento de la homosexualidad del hermano lo que hace girar, lo traumático es esa cosa puntual que hace que la estructura vaya metiéndose...

Alicia Russ: Vuelvo a disentir, ahí lo que sucede es que cuando aparece la homosexualidad del hermano, se desencadena un segundo momento de la fobia. Me parece que de lo que no podemos prescindir es que es un paciente en análisis, eso entra en el análisis, tiene un curso del que no sabemos y que aparece luego esa heterosexualidad de la cual podemos pensar, pero no es que el encuentro con la homosexualidad del hermano hace que él vire en una posición heterosexual, no.

Participante: Yo no quise, quizás me expresé mal, los momentos puntuales que permiten que

ese movimiento en este caso y la reaparición de una fobia, permite que la estructura en devenir en este caso, llegue a donde ha llegado.

Alicia Russ: En el análisis. Yo vuelvo a repetir porque puede desencadenar otro momento de la fobia y ya, y se instala nuevamente la fobia y no pasa otra cosa si no es en análisis. No es que es algo mágico, espontáneo o no sé de qué otra índole donde porque reaparecen los términos de la fobia se ordenan las cosas de la manera como las conversamos, es por el trabajo del análisis en ese análisis.

Vamos a dejar acá.